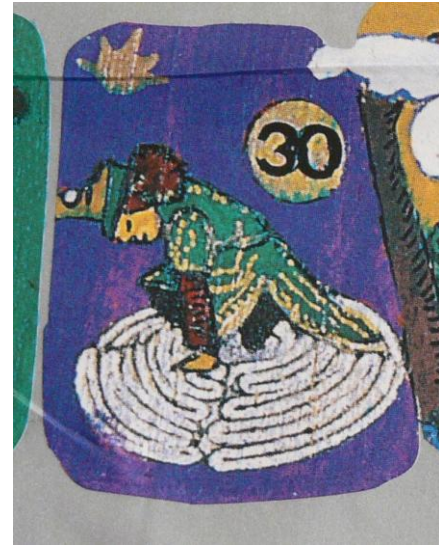


Que, atendiendo a las normas del juego era un razonamiento — hicérase quien lo hiciese — enteramente acasato y, mi amigo, por una vez en la vida, se mostró enteramente de acuerdo conmigo y, en consecuencia, hubo de convenir también en que las casillas a las que hacían referencia los epigramas contenidos en los círculos tenían que ser forzosamente las siguientes:



Y, habida cuenta de que encajaban a la perfección con el esquema, entendimos sin más complicación que la asignación más adecuada sería:



Del laberinto al 30